

en el doloroso estado de haber de suspender sus trabajos; pero antes, quiso dar á sus conciudadanos una prueba de que sus desgracias no le eran indiferentes, y acordó entregar, como lo verificó á la Junta Superior de Sanidad de la Provincia la cantidad de 7000 rs. vn. únicos fondos que á la sazón tenia: sus individuos se separaron para cumplir con las obligaciones de sus respectivos destinos y ministerio; dedicándose exclusivamente al socorro temporal y espiritual de sus semejantes, siendo víctimas de su celo, varios de ellos, de cuya lamentable pérdida se resiente la Sociedad.

Yacia paralizada la actividad que caracterizó en todos tiempos á la Real corporación, á consecuencia de los desastres que habia hecho y estaba haciendo la epidemia, cuando se dejó ver la terrible inundacion de esta hermosa vega atacida por la extraordinaria avenida del Segura en los dias ocho y nueve de Octubre del año último. Los ayes lastimeros

